

CAPUFAS SE HACE INVISIBLE

Cuento para pulguitas, de 2 a 100 años



Ana María Serrano

CAPUFAS SE HACE INVISIBLE

Había una vez una niña que casi siempre se portaba bien.

Un día, cuando despertó, se sintió un poco rara *¿Qué me pasa?* Se preguntó y fue a mirarse en el espejo, cuando de pronto: ¡paf!, ya no se veían sus piernas y Luego ¡oh!, sus brazos.



Estaba muy asombrada viendo la imagen en el espejo .

De pronto...



¡Paf! Ya no se vió sus manos,
tampoco su cuerpo,
y por último desapareció su cabecita.

Miraba al espejo y no había nada.

Se miraba hacia abajo y tampoco se veía nada.....
¡Soy invisible!

¡Qué divertido!

¡La cantidad de travesuras que podré hacer!, pensó.

Salió corriendo a la cocina en donde estaba su mamá, y le dijo: "Hola
mami. - "

Su mamá volteó y le preguntó "*¿Dónde estás Capufas?*"

"Aquí," dijo contestándole cerquita, muy cerquita del oído.
La mamá volteó extrañada pues la oía cerca y no veía nada.

"*¿¿Dónde estás!?*" Ahora se iba al otro oído y murmuraba: "*Aquí estoy, a
que no me encuentras.*"

"*Ya basta Capufas, no quiero jugar ahorita. ¿En dónde te estás
escondiendo?*"

Le dijo su mamá claramente molesta.



Capufas salió riéndose solita al patio, en donde estaban jugando sus amigos con la pelota.

"¡Échenmela a mí!, gritó "Y todos voltearon, pero no vieron a nadie. En eso le quitó la pelota a un amigo y la pelota se fue rodando aparentemente sola, sin que nadie la pateara.



Los amigos estaban muy asombrados y Capufas jugó y jugó con la pelota, ella sola.

¡Qué bonito ser la dueña de la pelota!

Así pasó los días sorprendiendo a los amigos, en la escuela, en su casa a sus hermanos, de lo más divertida.

Se sentía muy contenta haciendo bromas todo el día y recordando la cara de asombro de sus amigos y de su mamá .

Sin embargo, después de un rato, se acabó la diversión. Empezó a extrañar el abrazo apretado y calentito de su mamá. Estar con sus amigos y poderles platicar y que la miraran a los ojos.

Cada que amanecía , lo primero que hacía era correr al espejo, con ganas de volver a ver a Capufas, es decir, a su imagen en el espejo, pero, Ohhh, no se encontraba nada.

Los días pasaban despacio y aburridos, nada le divertía ya. Se sentía hundida en un agujero lento y pegajoso. Triste, aburrida, harta.

¿Cómo podré aparecer otra vez? ¿Cómo? ¿Cómo? ¿Cómo?.....

Capufas no sabía leer, pero se le apareció volando por el aire, un libro de magia que tenía la solución



El libro empezó a leerse en voz alta...



*Cuando una persona desaparece, es un acto de magia,
Y solamente puede aparecer por otro acto de magia.*

¿Por qué desapareces? El libro le contestó:

Entran a tu cuerpo unas pinturas traviesas que te quitan los colores.
Para defenderse de ellas, hay que tratar de sonreír siempre.

Ay, pero si ya entraron a tu cuerpo, pues te diviertes un rato y luego, tienes que hacer una tarea para que todos te puedan volver a ver.

¿Qué tarea?

Por ejemplo, lograr que la gente cochina, se vuelva limpia.

Cerca de su casa vivían unas personas cochinas y sucias, que decían groserías y hacían maldades a los vecinos.

A Capufas le pareció una tarea muuuuy difícil, pero como ya tenía ganas de volverse a ver, decidió intentarlo.

Fue caminando por un largo camino hasta su casa.

Al llegar, hizo una travesura. A uno de ellos, le empezó a lavar la cara. Él se enojó y pensó que era su compañero... Ya se iban a pelear.



Y los asustó diciendo

Láaaavense las manos.

Láaavense los pies.

Lávense los dientes hasta que les brillen.

Láaaven su casa.

Estaban muy asombrados de oír una voz y no mirar a nadie...

Las personas cochinas, salieron corriendo por la puerta a buscar jabón y trapos, que nunca usaban, para bañarse inmediatamente y limpiar su casa.



Capufas salió muy orgullosa, porque pensó que había logrado su objetivo.

Al llegar a su casa, el libro que se leía solito le dijo:
Capuuuuuufas ve al espejo...



Capufas corrió al espejo.

Se escuchaba una música muy bonita y poco a poco fue iluminándose de regreso.



Primero su cabeza, luego su cuerpo, luego sus brazos y por último sus piernas.

Sus ojos se veían más grandes, tenían mucho brillo y muchas pestañas,

Su nariz apareció más afilada, su boca redondita, su pelo largo, largo y con brillo.

Después apareció su cuerpo, luego sus largas piernas. Y finalmente sus brazos, sus manos.

En cuanto se vió completa, salió corriendo orgullosa a abrazar a su mamá, a contar sus aventuras y a jugar con sus amigos.....

La habían extrañado tanto que se peleaban por abrazarla.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

FIN